

En la Biblia no se enseña acerca del premilenarismo

El premilenarismo es una falsa doctrina que se basa principalmente en un mal uso de Apocalipsis 20. La teoría adolece de los siguientes errores:

1. Cristo viene de nuevo a la tierra a establecer Su reino.
2. Él reinará desde Jerusalén.
3. Se sentará en el trono de David.
4. La ley de Moisés será el estándar con que se gobernará.
5. La era se caracterizará por una guerra carnal (la «Batalla de Armagedón») que sucederá como preludio al «Milenio».
6. La iglesia fue simplemente un método sustitutivo, en el que se pensó posteriormente, para reemplazar el reino en el siglo primero. En vista de que los judíos no aceptaron el reino de Cristo, entonces, Dios sencillamente lo pospuso para más adelante y, en su lugar, estableció la iglesia.
7. Durante el reinado de mil años, Satanás será atado literalmente. Durante este tiempo, los pecadores tendrán otra oportunidad de recibir al Señor. A esto se le llama «el evangelio de la segunda oportunidad».

Examinemos esta doctrina a la luz de las Escrituras. Responderemos cada ítem atendiendo a su número, con un «Así dice Jehová».

1. En Primera de Corintios 15.23–25 se enseña claramente que Cristo reina ahora sobre Su reino. Él no vendrá a la tierra del todo (1^{era} Tesalonicenses 4.13–18). Cuando venga en el aire, Él «tomará el reino y lo entregará a Dios». *No habrá tierra sobre la cual reinar (2^a Pedro 3), y no habrá justos sobre la tierra que reinen con Él (1^{era} Tesalonicenses 4).* Nuestro Señor aseveró inequívocamente en Juan 18.36 que Él *no tendría imperio terrenal*. El reino fue establecido en el siglo primero.¹ Hechos 2 y Efesios 1 demuestran que nuestro Salvador comenzó a reinar cuando Él ascendió al cielo.

¹ Lea Marcos 9.1; Lucas 24.49; Hechos 1.8; 2.4.

2. Varios de los versículos mencionados anteriormente, contradicen la teoría de un reinado terrenal, y a Jerusalén ni siquiera se le menciona en Apocalipsis 20.

3. En 1^o Reyes 2.12 y 1^o Crónicas 29.23, entendemos que el trono de David y el trono de Jehová son uno solo y el mismo. Al comparar Zacarías 6.13 y Daniel 7.13–14 con Efesios 1.20–23 y Apocalipsis 3.21, nos enteramos de que cuando Jesús ascendió a Dios, Él se sentó en el trono del Padre (que es, por lo tanto, el trono de David; vea Hechos 2.30). Cristo no volverá a Jerusalén a sentarse sobre el trono de David; ¡Él ya está sentado sobre este!

4. La ley de Moisés fue abolida cuando Cristo derramó Su sangre en la cruz.² Nuestro Salvador inauguró de este modo «el pacto eterno» (Hebreos 13.20).

5. Jesús es el «Príncipe de paz» (Isaías 9.6). Su guerra contra Satanás es espiritual.³ Los que enseñan acerca de un combate literal y carnal, contradicen a Cristo. No aciertan a recordar que *Apocalipsis* es un libro de simbolismo, de imágenes y de lenguaje figurado.

6. El elemento que más raya en la impiedad, del premilenarismo, es su desprecio para con la iglesia. Efesios 3.9–11 demuestra que la iglesia fue concebida en el propósito eterno de Dios. Así, no pudo haber sido una ocurrencia posterior para sustituir el reino. De hecho, el reino y la iglesia se componen de las mismas personas.⁴

7. La noción del «evangelio de la segunda oportunidad» hace de la Gran Comisión de nuestro Señor una farsa. Contradice pasajes tales como 2^a Corintios 5.10 y Hebreos 9.27.

En vista de la abundancia de enseñanzas escriturarias, debe desecharse por completo la teoría anti-escrituraria del premilenarismo.

Adaptado de Johnny Ramsey

² Veá Mateo 26.28; Romanos 7.4–7; Gálatas 2.21; Hebreos 10.9–10.

³ Veá Juan 18.36; 2^a Corintios 10.4; Efesios 6.10–17; 1^{era} Timoteo 6.12.

⁴ Lea Mateo 16.18–19; Colosenses 1.13; Hebreos 12.23–28; Apocalipsis 1.4–6.